

Un sacerdote saluda al cardenal Cañizares en presencia del prelado del Opus Dei, ayer en Valencia, PABLO ORTEGA

## «Hay que rezar por todo el mundo, incluso por los que pueden estar equivocados»

► El prelado del Opus Dei, Javier Echevarría, abre en Valencia el 17º ciclo de conferencias «Diálogos de Teología Almudí», invitado por Cañizares

PILAR G. DEL BURGO VALENCIA

■ Los vivos colores de las alas de los ángeles sobre un techo azul. de las geométricas cenefas mozárabes y de los adornos arquitectónicos del salón de actos Alfons el Magnánimo del Centro Cultural de la Beneficencia de Valencia contrastaban ayer con la platea monocromática de negro intenso de los clergyman de los asistentes a la apertura de la 17 edición del ciclo de conferencias «Diálogos de Teología Almudí», organizado por la Facultad de Teología de Valencia y la Biblioteca Sacerdotal Almudí y que ayer contó con un invitado poco frecuente en estos pagos, el prelado del Opus Dei, monseñor Javier Echevarría (Madrid, 1932), el *jefe mundial* desde hace 21 años de las 90.000 personas que forman parte de la Obra.

Echevarría abandonó su residencia en Roma para atender la invitación del cardenal arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares, que compartía con él lugar en el estrado y a quien el prelado se refirió diciendo: «Es tal el afecto y la veneración que le tengo que me puede pedir lo que quiera».

El ciclo de conferencias de este año es un monográfico dedicado al Concilio Vaticano II y sacerdocio, al cumplirse medio siglo de la Presbyterorum Ordinis y en memoria del antecesor del actual prelado, Álvaro del Portillo, que fue beatificado el 27 de septiemSobre el cardenal Cañizares: «Es tal el afecto y la veneración que le tengo que me puede pedir lo que quiera»

bre del año pasado y fue el sucesor de Escrivá de Balaguer.

Echevarría se convirtió en el secretario personal del fundador del Opus Dei a los 21 años, dos antes de ordenarse como sacerdote, y permaneció a su lado hasta su muerte, en 1975. Fue el Papa Juan Pablo II, muy próximo al Opus Dei, quien le designó prelado de la Obra hace ahora 21 años (abril de 1994).

En la apertura de la sesión, Ca-

nizares refiriéndose a la figura d Álvaro del Portillo declaró: «Siem pre tuve la impresión gozosa de estar ante un santo». Tanto el car denal como el prelado, en su respectivas intervenciones, tiraror por lo alto el quehacer diario de los sacerdotes al indicar que de ben vivirlo con la intención de se santos, «no cabe una vida sacer dotal mediocre», agregó Echeva rría.

Recordó también el prelado e afecto profundo que Juan Pablo I sintió por Álvaro del Portillo que ese respeto fue compartido por la curia, «fue aceptado por su bondad y por su saber servir a la Iglesia».

Una vez acabada la exposición Levante-EMV preguntó al pre lado su opinión por turbios asun tos que agitan la tierra como la co rupción, a lo que Echevarría res pondió: «Hay que rezar por todel mundo, no hacer discrimina ción y hay que rezar también po aquellas personas que pueda estar equivocadas». Y en cuanta qué mensaje daría a las persona que no creen en Dios, el prelade del Opus contestó: «no van a en contrar a nadie que les compren da colmo lo hace el Señor, qu tontamente nos apartamos a ve ces».

TARDE EN LA CATEDRAL

## Misa concelebrada para las familias

▶ El prelado del Opus Dei, monseñor Javier Echevarría, celebró ayer por la tarde una eucaristía junto con el cardenal y arzobispo de Valencia, Antonio Cañizares, que invitó a su amigo a compartirla juntos. La misa tuvo lugar en la catedral para que pudieran asistir las familias y los cooperadores del Opus Dei, ya que la conferencia que impartió por la mañana en el salón de actos de Beneficencia estaba dirigida expresamente a los sacerdotes, teólogos y estudiantes

No obstante, en su alocución el prelado del Opus también se refirió al Año Mariano para las familias, en respuesta a la pregunta de una asistente, a la que invitó a que «los hogares de la Tierra sean la prolongación viva» de la familia de Jesús y a vivir sus relaciones familiares, «con la integridad y fortaleza que hubo en Nazaret». P. G. B. MALENCIA